

Periódicos de Valdepeñas II.- Primeros periódicos (1885-1890)

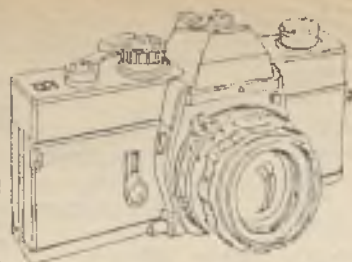
Hasta hace una semana no me apercibí de que en este año 1985, se cumple el primer centenario del nacimiento de la prensa valdepeñera. Y, es curioso, coincidencia casual, que tras varias decenas de años de no haber salido a la calle ningún periódico, sea en este año 1985 cuando resurja la actividad periodística local con un nuevo semanario, éste que dá cabida a estas líneas.

En la década 1885-1890, se publican cinco semanarios de vario cariz ideológico. El "Eco de Valdepeñas" inaugura la lista de papeles locales con quince números en su haber, en los que la creación literaria se limita a la inclusión de dos poemas y dos relatos melodramáticos anónimos.

En 1887 nace el "Defensor de Valdepeñas", donde descuellan los versos epigramáticos de "Paco Puya", o los versos de "Fernanjuan", o Pedro Sanz. Se publican dos obras por entregas debidas a autores locales: "Los baños del Peral". Revista cómica-teatral valdepeñera" de Manuel Recuero y J. Antonio Fernández y Cejudo, y Flora, novela de costumbres sociales, también del primero. Destaca, dentro de la crítica literaria, los artículos de Jesús Martínez sobre la influencia de la novela en la vida social.

"El legitimista" aparece a los pocos días del término del anterior, como órgano de la Junta irredentista de Valdepeñas, cuya ideología impregna todo los escritos en él publicados. A título anecdótico citaré que se publica el retrato de Carlos de Borbón escrito por Emilia Pardo Bazán. El pensamiento carlista dominante le lleva a enfrentarse con periódicos de pensamiento liberal como "La Libertad", dirigido por Juan A. Fernández. Este fundado en 1890, desarrolla una actividad literaria escasa más inclinada a la producción en prosa, siendo Manuel Recuero el colaborador más asiduo con relatos de trasfondo social. En este año de 1890 se crea también "La Voz de Valdepeñas", dirigido por Eusebio Vasco, dentro de los cánones conservadores de la religión católica. Novedad importante, para la faceta que nos ocupa es la creación de una sección fija para las composiciones literarias, titulada "Variedades". En los relatos de este semanario predomina la intención moralizante sobre la patriótica y religiosa de los poemas. Merecen destacarse los relatos publicados bajo la sección "Colaboración inédita", en la que se incluyen relatos de tono humorístico ilustrados con dibujos. Tales son los de Juan Pérez Zuñiga, Luis Taboada, Melitón González, Alfonso Pérez Nieva, Eduardo de Palacio y A. Sánchez Pérez, relatos chispeantes llenos de una gracia hiperbólica, caricaturesca. El resto son escritores religiosos colaboradores de otros periódicos españoles como Adolfo Claravilla, Antonio Aparisi y Guja, y el Padre Coloma. Se publican folletines: "Valdepeños Ilustres", ¡Pobre Valdepeñas! Revista Cómica-Fantástica de Eusebio Vasco, "Grandeza Mejicana" de Bernardo de Balbuena, y "Poesías y artículos" de Antonio Solance.

FRANCISCO R.



VAMOS A FOTOGRAFIAR LA CAMARA DEL AFICIONADO

La cámara del aficionado es un aparato equipado con todos los elementos necesarios para impresionar una película fotográfica en condiciones perfectamente controladas. Como ya sabemos, tuvo su origen en las antiguas cámaras oscuras, que primitivamente consistían en un cuarto o cámara -de donde tomó su nombre- con una de sus paredes perforadas. Si en la pared opuesta a ésta perforada, se forma una imagen invertida del objeto, paisaje, persona etc., situado fuera de la cámara y frente a su pared perforada y por supuesto con una iluminación suficiente.

Una buena cámara actual para aficionados es un instrumento de precisión de pequeño tamaño que consta de hasta 600 piezas diferentes, algunas construídas con tolerancias del orden de la milésima de milímetro, a cuyo bajo coste real es solo posible por los grandes avances de la industria moderna en la automatización de las fabricaciones en serie.

Incluso una cámara de precio medio, nos ofrece unas prestaciones fotográficas que, en número y calidad, eran inimaginables hace tan solo unas pocas décadas.

La fabricación de una cámara no es un asunto fácil. Prueba de ello es el hecho de que solamente se construyen cámaras de la máxima calidad en unos pocos países muy industrializados: Alemania, Estados Unidos, Japón, Gran Bretaña, Suiza y Suecia, principalmente.

El proceso comienza con un estudio de mercado, que informa de los requisitos que debe cumplir la nueva cámara, el número de posibles compradores y el precio aproximado de venta. Con estos datos, un equipo de proyectistas confecciona un primer modelo que se prueba y discute bajo todos los puntos de vista posibles. El prototipo definitivo se construye cuando ya han desaparecido todas las discrepancias de opiniones.

El segundo paso consiste en el diseño de todas y cada una

de las piezas de la cámara y en la ejecución posterior de los dibujos correspondientes, necesarios para su fabricación. A continuación se proyectan y construyen las máquinas, herramientas y útiles especiales, cuya necesidad se había previsto ya de antemano. El departamento de compras entra ahora en acción, para resolver el problema de suministro de materias primas, que siempre deben ser de primera calidad y no sufrir demoras en las entregas bajo ningún concepto.

Ya todo preparado, queda aún por hacer uno de los trabajos más áridos: acomodar los talleres para la recepción, elaboración y montaje de todo este material, procurando las mínimas pérdidas de tiempo y el más alto rendimiento posible.

Cuando se da la orden de empezar, los distintos talleres reciben la materia prima, que inmediatamente transforman y mecanizan, apareciendo las primeras cajas con sus balados efectuados, los tornillos y tuercas, las monturas, los pasantes, etc., todos los cuales, después de pasar con éxito los controles de calidad, van confluyendo en las salas de montaje, pasando, luego, a las de acabado y empaquetado, desde donde se expiden a los distribuidores.

En la obtención de una fotografía intervienen tres factores fundamentalmente, la mecánica, la química y la física. Todo lo que llevamos comentado, es simplemente para hacernos una idea de la fabricación de una cámara, o sea, de la parte mecánica de la fotografía.

La parte química, trata de sensibilización de películas y papeles, reveladores, fijadores, etc. Y la física interviene en la parte más importante, pues estudia la luz y sin luz no hay fotografía, además también diseña la óptica de los objetivos, espejos, fotómetros y otros accesorios.

J.L. PARDO
Foto VALDEPEÑAS

LA CASA DE ANTONIO PALACIOS (Continuación)



Después de un largo paréntesis en nuestras crónicas sobre la calle Ancha, y dado que habla que informar a nuestros lectores de los actos de Semana Santa pospusimos esta sección para después de dicha semana, la que reanudamos hoy

con la terminación de este itinerario comentando las casas de D. Antonio y D. Luis Palacios.

Continuando con la biografía que empezamos en el anterior número acerca de D. Luis Palacios proseguimos con la en-

trevista que concedió al periódico La Región en su edición del 15 de septiembre de 1922.

Mejorarla el Paseo de la Estación, pavimentando el centro de este en toda su longitud con mosaico en una lista de 2 metros de anchura a fin de facilitar el acceso en los días lluviosos, adornando además con arcos de hierro de 25 metros unos de otros de los cuales prendiese una brillante iluminación, aprovechable en las solemnidades y pondría también sillas de hierro a lo largo de todo el paseo.

Construiría otro puente sobre la vequilla, en la calle Acera del Cristo, frente a la fábrica de D. Ambrosio Hurtado, para facilitar el paso de carruajes y peatones, pues hay épocas en las que se pone intrasitable.

Todas estas mejoras que constituyen un verdadero plan de embellecimiento de la población pueden hacerse con los recursos siguientes: el presupuesto de gastos del Ayuntamiento asciende a 771.405 pesetas, del cual podrían economizarse fácilmente según mis cálculos, la tercera parte, equivalente a doscientas cincuenta y siete mil ciento treinta y cinco pesetas. Y con esta cantidad y los donativos se podrían abordar todas estas cosas, mereciendo el que así lo hiciera el aplauso unánime.

Clausuraría el paso que se abrió en el depósito de carnes, expropiando por motivo de utilidad pública, los cuartos que lindan con este depósito juntamente con el local denominado la camarilla, para que una vez posesionado el Ayuntamiento pudiera subastar todos estos cuartos, construyendo en el solar que quedará desde el portal de la posada de "La Fruta", hasta la esquina de la casa denominada de la "Huevera", en línea recta, una propiedad de gran producción al mismo tiempo que se embellecería aquella parte de la población.

Obligaría a los propietarios a facilitar la losa necesaria para la pavimentación del acerado de las calles centrales, colocándola por cuenta del municipio. Obligaría también a los propietarios de dichas fincas urbanas que no lo hicieran oportunamente el rebocado de las fachadas.

D. Luis Palacios, a raíz de su intervención en los carnavales cercanos a la guerra civil y por su buena acción en éstos fue conocido popularmente en todo Valdepeñas. Cuando se trajeron las aguas a Valdepeñas donó unos terrenos situados en la falda del cerro de San Cristóbal cercanos a la calle del Pozico. Años más tarde obtuvo del Excmo. Ayuntamiento de Valdepeñas un pequeño homenaje a su persona dedicándosele la calle de la Calera a su nombre, pasando a llamar desde ese momento Paseo de Luis Palacios, también se le concedió su nombre al grupo escolar, situado en la calle del Cristo sobre el solar de lo que fue la antigua cárcel.

A continuación pasamos a describir la casa donde vivió muchos años, situada en la calle de Balbuena colindante a la casa que posteriormente fue de su hijo Antonio Palacios,

consta en su fachada ricamente estucada de puerta central con dos grandes ventanas, una a su derecha y otra a su izquierda, en la parte superior tres balcones con jambas cornisa estucada, limitando la fachada dos columnas en estuco con remate dórico, cornisa con medallón y efigie a la que se le une otra ancha cornisa central que remata el tejado y bordea en su totalidad la parte superior de esta fachada. En su interior y a la entrada un pequeño zagán con candela en hierro al fondo que de paso a un cuadrado patio al estilo andaluz, alicatado en rico azulejo hasta media pared, en todas sus galerías, consta de seis columnas en hierro teniendo este patio bastante variedad de plantas y macetas, con sillería en paja de Bejuco. En la parte superior de las columnas y por encima de ésta, la viga que debería ir está sustituida

por una ancha cornisa estucada con greca, teniendo en los cuatro picos un motivo de cabeza y concha por encima de esta dando pie a cuatro balcones que se encuentran alrededor de la galería con jambas rematadas con unos medallones, representándose en cada uno de ellos un ángel con una alegoría a la música, remata este medallón una cenefa estucada.

Rematando toda la parte superior del patio una gran franja de azulejos que hacen juego con los que había en el zocalo de este patio y a continuación una gran cúpula acristalada terminada en pico.

En las galerías de abajo y al entrar a la derecha un comedor de estilo antiguo con gran ventana a la calle, al final de esta galería una habitación destinada a despensa. En la galería de la izquierda una salita de juego con mesas de billar, la estancia estaba destinada exclusivamente al juego. A continuación el despacho, después un dormitorio, otro pasillo donde se encontraba la cocina y la puerta de la cueva.

Al fondo del patio se encontraba la escalera con escalones de mármol y baranda de hierro con bolón de cristal transparente. En la galería superior y a la derecha un comedor con puerta acristalada dando paso a la cocina, servicios, cámaras y escalera de servicio. A la izquierda un dormitorio, a continuación otro, siendo el que hace tres mayor que los anteriores con balcón a la calle, colindante a este a una salita, con toda la sillería de madera de nogal, tapizada en tela adamascada de color azul, constando esta sillería de un sillón, ocho sillas, dos butacas, mesita central, un juguetero, una mesa consola con piedra de mármol con espejo por encima y rinconeras con dos figuras de pescadores. Vivieron muchos años en esta casa el ya citado D. Luis y sus hijos Juan José, Viceta y Antonio Palacios Caravantes.

Y así con el artículo dedicado a las casas de D. Antonio y D. Luis Palacios terminamos este itinerario por la calle Ancha.

FRANCISCO FERNANDEZ.

AYUDA A ETIOPIA

Para compra y distribución de alimentos

CUENTA CORRIENTE

N.º 26.000

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA